



Plácido Domingo, presidente de Europa Nostra, durante su intervención en la ceremonia de entrega de los Premios de la Unión Europea de Patrimonio Cultural/Premios Europa Nostra 2016. © Felix Quaedvlieg para Europa Nostra.

Entrevista a Plácido Domingo

Presidente de Europa Nostra

¿Podría comentarnos qué está significando para usted en lo personal la experiencia de ser Presidente de Europa Nostra?

Déjeme compararlo con el mundo de la música. Como cantante se es parte de un equipo, pero al mismo tiempo se interpreta un papel, una voz. Es algo muy íntimo y directo. Ser el Presidente de Europa Nostra es algo parecido a ser un conductor, un director de orquesta. No estás solo, compartes la responsabi-

dad, trabajas para lograr algo maravilloso con un inmenso sentido de unidad, cada elemento es tan importante como el siguiente. Europa Nostra es una organización impulsada por sus socios, que son su orquesta, su coro, y con una audiencia Europea a la que intentamos tocar su corazón y su alma.

A veces tocamos una obra muy accesible, a veces otras obras requieren más entrega y una comprensión más profunda. Es por todo ello que ser Presidente de Europa



La ceremonia de entrega de los Premios se celebró el 24 de mayo en el Teatro de la Zarzuela de Madrid y reunió a unas 1.000 personas de toda Europa. © Felix Quaedvlieg para Europa Nostra.

Nostra es una responsabilidad que da muchas satisfacciones que me resulta muy interesante y que además encaja perfectamente con mi forma de ver el mundo.

Como español, cuál es su percepción de la visión que tienen en Europa del patrimonio cultural de nuestro país? ¿Ha visto una evolución en esa percepción desde que inició su carrera artística? ¿Cuáles cree que son los rasgos que hoy en día están siendo más valorados?

Por supuesto que no se puede comparar la España de mi juventud con la de hoy. Cuando yo era un muchacho, muchos españoles vivían en ciudades y pueblos patrimonialmente muy ricos y se sentían orgullosos de sus tradiciones, pero creo que durante las últimos cuatro décadas han empezado a darse cuenta de lo importante que ha sido España en la historia europea y mundial. Las ciudades han redescubierto sus raíces y su singularidad, como Málaga, Cádiz y Trujillo, pero también Barcelona y Madrid.

España está redescubriendo la importancia de sus eslabones con el resto del mundo, con Sudamérica por

supuesto pero también con Filipinas y África. Creo que es una evolución maravillosa.

La herencia cultural española tiene un mensaje y un papel fundamental en el mundo de hoy. El Patrimonio Cultural demuestra que la historia no es una cuestión de tópicos y soluciones sencillas, sino más bien es un cuento complicado, lleno de matices, en el que todos tenemos que encontrar nuestro propio camino para poder contar nuestra historia personal.

En el terreno concreto de la cultura musical, ¿considera que se está haciendo lo necesario para incrementar el respeto e interés por la música culta entre los jóvenes en Europa? ¿Nota usted diferencias sustanciales en este sentido dentro de la Comunidad Europea?

Hay muchos tipos de música y cada una tiene su mérito. Por supuesto que hay música buena y mala, pero eso tiene más que ver con la entrega y el mensaje del compositor y los músicos que con el género en sí mismo. Siempre he disfrutado de la música de muchos géneros distintos, desde la zarzuela a la ópera clásica,



desde la música pop al jazz o la música experimental. Creo que el mensaje más importante que hay que comunicar es que la música debe tocar la melodía del corazón. Y como dices, la música sería todavía tiene la capacidad de interpelar al corazón. Podemos escuchar a *Otelo* o *La Traviata* y ser profundamente conmovidos, no porque es obligado o culturalmente aceptable, sino simplemente porque es bello y conmovedor a nivel humano.

En algunos países se presta más atención a la educación cultural que en otros. Es muy importante comunicar a los niños la alegría de la música y enseñarlos a tocar juntos. Tutelar a los niños a disfrutar de la música y que aprendan a tocar juntos es extremadamente importante. Europa Nostra es muy consciente de que en algunos países la participación social es prácticamente inexistente, lo que inevitablemente influye sobre muchos aspectos de la vida. Si no conoces la propia cultura y el propio pasado, ¿cómo puedes comprender las demás culturas? Esto tiene que cambiar necesariamente y creo que es una de las áreas donde la Unión Europea, junto con la sociedad civil, y organiza-

ciones como Europa Nostra tienen un papel decisivo, positivo e ilusionante.

¿Cómo evalúa la política educacional en este tema que existe hoy en España? ¿Se hace suficiente para facilitar la dedicación profesional a la música entre los jóvenes?

La educación musical y cultural debe ser algo fundamental y no solo lo que aprendemos en el colegio. Opera-lia es una iniciativa que promoví para dar una oportunidad profesional a jóvenes talentos operísticos, pero ese es tan sólo un pequeño programa entre otros muchos que intentan atraer e interesar a jóvenes con talento para que inicien una carrera musical. En general, creo que el sistema de educación europeo necesita reevaluar cuál debe ser el mensaje capital. Europa Nostra intenta concienciar en este sentido y pese a que la educación está en la lista de sus prioridades, queda mucho por hacer. Nuestros sistemas educativos están atascados con reglas administrativas y reglamentos orientados a los resultados, así como de pruebas de evaluación, pero yo creo que la meta principal debería ser la de ayudar a



Durante la clausura de la ceremonia de los Premios Europeos del Patrimonio 2016, Plácido Domingo sorprendió al público dirigiendo a la Orquesta de Cámara Barbieri y al Coro de la Universidad Politécnica de Madrid en *Ronda de enamorados* de la zarzuela *La del Soto del Parral* de Reveriano Soutullo y Juan Vert. También se unió espontáneamente a la soprano Auxiliadora Toledano y al tenor Israel Lozano en el aria del brindis de *La Traviata* de Giuseppe Verdi. © Alvaro Marín para Europa Nostra.



Los siete ganadores del Grand Prix y el ganador del Premio del Público en la ceremonia de entrega de los Premios de la Unión Europea de Patrimonio Cultural/Premios Europa Nos-tra 2016. Junto a ellos el Comisario Europeo de Cultura, Tibor Navracsics, el Presidente de Europa Nostra, Plácido Domingo, el Presidente Ejecutivo, Denis de Kergorlay y el Vicepresidente de Europa Nostra, Álvaro Fernández-Villaverde y Silva, marqués de Santa Cruz, que recibió la medalla de honor de Europa Nostra. © Alvaro Marín para Europa Nostra.

los jóvenes a madurar, a suscitar en ellos la curiosidad para que tengan deseos de aprender y crecer.

Vimos el enorme cariño y nostalgia con el que habló del llamado "Género Chico" en la gala de la entrega de los Premios Europa Nostra, celebrada, precisamente, en el Teatro de la Zarzuela madrileño. ¿Cree que la castiza zarzuela es suficientemente conocida y valorada en el resto de Europa?

No, no lo creo. Muchas personas fuera de España nunca han oído hablar de la zarzuela. Para mí representa el alma de España, conecta nuestro pasado con nuestro presente. Por supuesto soy poco imparcial porque mis padres eran maestros de la zarzuela y mis propias raíces se hunden firmemente en la música del género chico. Esa es una de las razones por lo que fue tan especial para mí ejercer de co-anfitrión este año en los Premios Europeos de Patrimonio junto con el

Comisario de la UE Tibor Navracsics en el Teatro de la Zarzuela. Creí en ese teatro. Me acuerdo de estar de pie entre bastidores mirando a mis padres actuar. Ese teatro y la zarzuela son mi patrimonio personal, mis memorias y mi pasado, así que, por supuesto, creo que la zarzuela merece ser más apreciada fuera del mundo de habla hispana.

¿Considera que se debería fomentar más en nuestro país la investigación encaminada a recuperar y conservar nuestro patrimonio musical? ¿Qué etapas o géneros serían los más necesitados de conservación?

Es importante conservar nuestro patrimonio musical independientemente de su género. La música de zarzuela es importante pero también lo es nuestra música tradicional regional además de las voces de nuestra juventud. Nuestros oídos son perfectos traductores de las diferentes culturas en el tiempo y el espacio. Pue-



El presidente de Europa Nostra Plácido Domingo presenta una copia del informe *Cultural Heritage Counts for Europe* al presidente de la Comisión Europea, Jean-Claude Juncker, durante una reunión celebrada el 18 de mayo 2016 en la sede de la CE en Bruselas. Este informe, elaborado recientemente por Europa Nostra junto con otros cinco socios europeos, demuestra el impacto positivo del Patrimonio Cultural en la economía, la sociedad, la cultura y el medio ambiente en Europa. © Comisión Europea.

den transportarnos a una época específica, pero al mismo tiempo todavía nos pueden conmovir e inspirar. Verdi o Puccini pueden conectar fácilmente con nuestro corazón aunque no seamos italianos decimonónicos. El patrimonio musical es un camino directo y personal hacia nuestro pasado. Es difícil de explicar, es un milagro, el misterio de la música. Pero para poder sentir esa conexión tan humana necesitamos hacer accesible la música. Debemos conservarla para poder tocarla, y debemos tocarla para poder experimentarla y disfrutar de ella. Me acuerdo con toda claridad de mi visita al *Archivio Ricordi* en la Biblioteca Nacional Braidense en Milán, cuando me dejaron tener en mis manos los manuscritos originales del *Simón Boccanegra* de Verdi y *La Bohème* de Puccini, dos de mis óperas favoritas. Fueron restaurados por Bertelsmann, uno de nuestros socios empresariales más comprometidos que, como nosotros, cree que el patrimonio cultural es la clave del futuro de Europa.

Europa Nostra en su último Congreso celebrado en Madrid nos ha alertado respecto a los peligros de descontrol y manipulación del Patrimonio Cultural europeo, sacrificado en aras de las exigencias masivas que imponen cada vez más las políticas turísticas. ¿Qué

aspectos tocan las “recomendaciones estratégicas” que acaban de publicar para abordar esta problemática?

El Patrimonio Cultural necesita un público y seré el último en decir que el turismo es algo negativo. Necesitamos que las personas visiten nuestros sitios más preciados para compartir sus historias y sus emociones. Es una parte de lo que significa la conservación del patrimonio. Sin la interacción humana, nuestros monumentos y sitios no tienen sentido. Necesitamos compartir esta conexión tan singular con el pasado. Sin embargo, una vez dicho eso hay mucho que podemos hacer para mejorar la situación actual. Es muy difícil tener una experiencia única y personal en un lugar patrimonialmente muy rico cuando hay miles de personas haciendo cola contigo. Europa Nostra cree que debemos involucrar a esa audiencia en nuevas historias. Por ejemplo, debemos mostrar que no es necesario que todos nos sentemos en la escalinata española en Roma o cruzar a pie el Ponte Vecchio en Florencia. Italia tiene otras muchas bellas escalinatas y puentes magníficos con historias fascinantes. Creo que debemos alejarnos de las concentraciones en los puntos álgidos y diversificar nuestros mensajes. Sería positivo para el desarrollo regional, y quitaría algo de



El maestro Plácido Domingo con miembros de la amplia red de Europa Nostra en el teatro de Dyonisos, el teatro más antiguo en el mundo, el 16 de junio de 2013, durante el Congreso Europeo de Patrimonio celebrado en Atenas (Grecia), donde se conmemoró el 50 aniversario de Europa Nostra. © Europa Nostra.

la presión que actualmente oprime nuestros tesoros culturales más populares. Crearía oportunidades para que nuestros jóvenes se conviertan en motores de innovación y desarrollo de nuevos productos. Pero es algo que solamente podemos hacer juntos con las comunidades locales. Ellos son los que mejor conocen sus singulares historias. Nosotros podemos ayudarles a enfocarlos, por ejemplo a través de nuestro programa ENtopia que se centra en el desarrollo cultural de poblaciones de menos de 15.000 habitantes.

¿Por último, nos podría adelantar los proyectos que Europa Nostra ha puesto en marcha para El Año Europeo del Patrimonio 2018?

Estamos trabajando con nuestros colaboradores incluyendo la Unión Europea en la planificación de esta maravillosa oportunidad. El Año nos deja la posibilidad de utilizar el patrimonio como una fuerza positiva para el cambio. Durante los últimos años hemos visto que el proyecto europeo está en peligro. Es triste que a través de todo el oportunismo político hemos perdido de vista lo que realmente tiene importancia. Europa tiene un pasado accidentado con lecciones horripilantes que han costado mucho aprender. De

manera gradual pero segura hemos logrado hacer de Europa un lugar mejor mediante un cambio en la carga del progreso, abriendo nuevos horizontes y encontrando nuevas contestaciones a las antiguas preguntas. Es un trabajo duro y es complejo. No hay soluciones fáciles. Así es que espero que el Año Europeo del Patrimonio Cultural nos ayude a fijarnos en lo que nos une, enlazando nuestro patrimonio y nuestras historias. El tema del Año Europeo del Patrimonio Cultural 2018 es “compartiendo”, y creo que es la clave para reconectar con los ideales europeos. Mostrará hasta qué punto estamos interconectados los unos con los otros. Ningún sitio del patrimonio, ninguna obra de arte u ópera existe por sí misma. Todos son el resultado de un esfuerzo colectivo, de muchas influencias distintas y de muchas culturas diferentes. En los meses venideros Europa Nostra –con nuestros colaboradores como Hispania Nostra– preparará un plan de acción en el cual empezaremos a ir aclarando conceptos. Ya hay tantas iniciativas en toda Europa, que comenzaremos reuniéndolas para ir estableciendo nuevas conexiones. Es un arduo trabajo, pero si todos colaboramos creo que podremos hacer algo que tenga un verdadero valor, significado y puesta en común para todos los europeos.